

ESTUDIO 1249

JESÚS: EL VERDADERO MOTIVO DE LA NAVIDAD

INTRODUCCIÓN:

En cierto pueblo, durante una temporada navideña, dos niñas se encontraron junto a una vitrina de un almacén. En ese momento se acercó a ellas un caballero y observó que una de las pequeñas le explicaba a la otra las cosas que había en la vitrina. Le describía los juguetes, le hablaba de las muñecas, de los trenecitos eléctricos, en fin, de todo. La niña escuchaba y de vez en cuando exclamaba: “Que lindo”. El hombre, lleno de curiosidad, se inclinó para mirar de frente a las dos niñas y se dio cuenta de que una de ellas no podía ver. “Ya comprendo”, se dijo para sí mismo, “esta niña está explicando lo que la otra niña no puede ver”.

Como en esta historia, muchas personas no podemos ver el verdadero significado de la Navidad, y es necesario que a la luz de la palabra de Dios, se nos puedan abrir los ojos y quedar sorprendidos de las maravillosas verdades acerca del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Es importante aclarar que la Navidad es mucho más que simples regalos o comidas costosas, es más bien reconocer que: **“Nos ha nacido un Salvador, que es CRISTO el Señor”**. Es nuestra oración que al estudiar la Biblia el día de hoy, podamos ver con nuestros propios ojos la importancia de que Jesús es el verdadero motivo para celebrar.

Jesús siendo Dios, se despojó de Sus vestiduras Reales y vino a tomar semejanza de hombre, con varios propósitos que a continuación veremos:

1. Jesús nació para ser Adorado.

Mateo 2:2 “¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle”.

Al pensar en los magos de oriente que vinieron a Belén buscando a Jesús debemos comprender que el motivo que ellos tenían para conocerle era la adoración. Estas personas son un verdadero ejemplo de lo que es un verdadero adorador, aquel que está dispuesto a recorrer largos caminos para encontrarse con su Dios, que está dispuesto aún a pasar peligros para encontrarse con Él, esa es la clase de adoradores que Dios busca.

Debemos entender que el hombre fue creado para adorar, es por eso que encontramos a la mayoría de la gente entregando su vida en adoración a algo o a alguien, pero tristemente son todavía pocos los que adoran a aquel que es el único que en verdad merece adoración. Jesús nuestro Señor, el niño Rey será glorificado por siempre, qué privilegio es adorar al Dios verdadero.

Mateo 2:11 “y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron.”

2. Jesús nació para reinar.

Jesús es Rey desde la eternidad hasta la eternidad, Él es Señor de todo, pero en Su amor por nosotros decidió humillarse y tomar nuestra forma humana para poder redimirnos. Pero así como reinaba en el cielo antes de encarnarse, nació para ser rey en el corazón de cada persona.

Mateo 2:3 "**Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.**"

¿Cuál fue la razón por la cuál Herodes se turbó? ¿No era motivo de gozo que naciera el Salvador? La verdad es que para muchos no es motivo de gozo el nacimiento de Jesús, sino motivo de turbación y la razón de esto es porque sencillamente no quieren alguien que reine sobre ellos. El corazón del hombre sin Dios está lleno de egoísmo, es el hombre el que está reinando en su propio corazón, esa es la razón por la que muchos se ven amenazados cuando se encuentran con Cristo, porque no quieren dejar de tener el control en su vida y mucho menos dejar a Jesús reinando en su corazón.

El apóstol Pedro nos dice que para los que creen, Jesús es precioso, pero para los que no creen es una piedra de tropiezo y roca que hace caer.

Bienaventurados aquellos que han creído en Jesús y con todo gozo le entregan su corazón para que tome el control de sus vidas, sabiendo que no hay vida de mayor felicidad que la que encuentra aquel que se somete al reino de Dios.

¿Es Jesús el Rey de tu corazón?

3. Jesús merece lo mejor de nosotros.

Mateo 2:11b "**Y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.**"

Mucha gente busca a Jesús, pero cuando le encuentran sólo buscan satisfacer sus necesidades, buscan qué pueden obtener de Él, pero muy pocos son los que piensan en darle algo al Señor. Los magos también fueron un ejemplo de un corazón sin egoísmo, que busca dar más que recibir. Tenemos tanto que ofrecerle al Señor, que deberíamos pasar el resto de nuestra vida rindiéndole cada parte de nuestro ser. ¿Has pensado qué le puedes regalar a Jesús en esta navidad? Quizás estaría muy contento con un compromiso más fuerte de tu parte para buscarlo, una actitud negativa que decides rendirle, o tal vez una decisión de servirle con fervor. Él sabe lo que tú puedes ofrecerle, sin embargo, siempre espera que seamos nosotros quienes tomemos la iniciativa de rendirle nuestro corazón.

No hay mejor manera de invertir nuestra vida que entregándola en manos de aquel que nos la dio.

Deja que Jesús entre en tu corazón para que puedas entender el verdadero propósito de la Navidad y tus ojos puedan contemplar la grandeza de tu Salvador.